

# Cumbres

Año I - Octubre 1937 - Núm. 5

Órgano del Batallón de Montaña

## EDITORIAL

Por estos días pasados de septiembre ha cumplido el Batallón su primer aniversario.

Fué por estas fechas cuando la J. S. U. y el Grupo Alpino de Salud y Cultura, de un lado, y el 5º Regimiento, de otro, se lanzaron a organizar sus unidades alpinas, dándose cuenta de que eran una necesidad imprescindible en nuestro naciente Ejército popular.

A nuestra memoria acude el recuerdo de aquellos primeros días de apresurada organización. Cuántos inconvenientes, cuántas dificultades y con qué febril actividad se iba resolviendo todo. Cada uno aportaba lo que tenía: esquís, botas, morrales, «su fusil»; los chismes más raros se apilaban en los almacenes.

Cada uno traía también su bagaje intelectual: cultura, técnica militar o, sencillamente, experiencia; todo era aprovechable.

Y, por encima de todo, un ansia de lucha, de ir al frente, de empuñar el fusil contra el fascismo.

Los dos batallones alpinos—el Juventud y el del 5º Regimiento—comprendieron en seguida la necesidad del mando único, y, ya en el frente, al tiempo que defendían la Sierra, se unificaron bajo un mando único y una sola denominación: «Batallón Alpino». Aún se reforzó más la potencialidad de la unidad con el ingreso en bloque de la compañía formada por evadidos de Balsaín, que defendía un sector cercano a nosotros. Buenos luchadores todos, hombres de tan recia voluntad que, teniendo sus familias a pocos kilómetros y en poder del enemigo, permanecieron firmes en su puesto de lucha antifascista.

Dura fué nuestra campaña de invierno; pero la satisfacción del deber cumplido nos compensa de tantas penalidades.

El Batallón Alpino defendió un sector de la Sierra y al mismo tiempo se organizó; los ratos de descanso se dedicaron a la capacitación política y militar. Así pudo conseguir llegar a ser una bien disciplinada y organizada unidad del Ejército popular.

Pero no fué sólo en invierno cuando el Batallón Alpino demostró su eficacia; también en primavera y verano, con las marchas rápidas, con desplazamientos que asombraban por su regularidad y exactitud, con la ocupación de posiciones, organizadas y fortificadas en pocas horas, se pudo apreciar el resultado de todo el trabajo anterior.

Muchos alpinos han rendido su tributo de sangre; muchos también han salido del Batallón para ocupar otros puestos de responsabilidad: comandante Alipio

Díez, en el Estado Mayor del segundo Cuerpo de Ejército; comandantes Joaquín Rodríguez, Luis Balaguer—tres veces herido—y Santiago Aguado, en la 11ª División; comandante Raimundo Calvo, en la 29ª Brigada; tenientes Gullón y Aguado; comisarios Muñoz Chápuli, Teógenes Díaz, Eduardo Muñoz, Juan José Caballer, y tantos otros, tenientes, pilotos de la Gloriosa, tanquistas. A todos los recordamos hoy y todos, estamos seguros, recuerdan el tiempo en que luchaban entre nosotros.

No hemos tratado de hacer una historia, ni siquiera un resumen de la vida del Batallón durante el año transcurrido; recordar, sí, algo de lo vivido, que en esta fecha acude a nuestra memoria.

En esta hora de recuerdos hemos de mirar también al futuro; luchamos contra la invasión fascista y no hemos de regatear esfuerzos para arrojar al enemigo de nuestro suelo.

Parodiando la frase de Nelson, podemos decir sencillamente: el Batallón de Montaña cumplirá con su deber.



RICARDO RUBIO

Uno de los fundadores del Batallón, enlace, herido por la metralla fascista.



# técnica

# MILITAR

## El fusil Ametrallador

En el moderno combate de Infantería una de las armas más importantes es el fusil ametrallador.

Es de tan decisivos efectos este arma que no se ha dudado en dotar a cada pelotón de uno de ellos, por lo cual se ha conseguido restablecer en toda su pureza el orden profundo en la táctica de Infantería, combinar y armonizar perfectamente el movimiento y el fuego, multiplicar extraordinariamente la potencia de éste, aumentar la aptitud maniobrero de la Infantería y contar con un elemento capaz de sustituir, en cierto modo, a las ametralladoras pesadas durante los cambios de posición.

Las características de este arma y sus ventajas sobre el fusil individual son las siguientes:

Precisión de tiro y rendimiento mayores, como consecuencia de la estabilidad que brinda el afuste y el automatismo; velocidad de tiro, muy superior a la del fusil individual, y que, unida a su mayor rendimiento, determina una densidad de fuego mucho más grande; la acción del fusil ametrallador supera, por tanto, a un cierto número de fusiles individuales que actuaran conjuntamente.

Su facilidad para repartir el tiro, cambia instantáneamente de objetivo y cruzar los fuegos, así como su escasa vulnerabilidad, le hacen el arma imprescindible en el combate moderno.

En virtud de estas características el fusil ametrallador empleado en tiro de ráfagas de cuatro o cinco cartuchos, y solo excepcionalmente en tiro continuo, produce en las distancias cortas y medias un fuego mucho más potente que el del fusil individual, y permite alcanzar la superioridad del fuego exponiendo en el escalón más avanzado un pequeño número de armas ampliamente esparcidas en anchura y profundidad, y de este modo los intervalos podrán ser batidos por las armas cotóteras o las de retaguardia.

El fusil ametrallador es, como se ha visto, el arma de las distancias medias y cortas y representa el elemento de fuego dentro del pelotón. Su zona de verdadera influencia empieza a los 1.000 metros del adversario; pero las distancias que permiten utilizar todas las ventajas de su precisión y eficacia en su fuego es la de 600 metros.

El fuego característico de este arma es el ametrallador, único capaz de conquistar la superioridad. La limitación en la intensidad de cada ráfaga—además de poner freno al

derroche de municiones a que invita toda arma automática—permite la corrección de la puntería, seguramente alterada por la trepidación del arma. La ráfaga no debe exceder nunca de cuatro a seis cartuchos.

El tiro continuo de cargador completo altera notablemente la precisión del fuego, y sólo debe emplearse a cortas distancias y contra objetivos muy peligrosos.

El fuego de repetición, o sea tiro a tiro, será asimismo excepcional y solamente contra objetivos aislados.

Ambos géneros de fuego, ametrallador y tiro a tiro, pueden realizarse con puntería constante o variándola después de cada ráfaga del primero o de cada disparo del segundo. El primer caso se llama fuego concentrado, y el segundo, repartido.

En resumen, los fuegos que el fusil ametrallador es susceptible de realizar son:

Tiro ametrallador . . . . .	De ráfagas cortas.	Concentrado. Repartido.
	Continuo o de ráfagas de cargador completo.	Concentrado. Repartido.
Tiro a tiro . . . . .		Concentrado. Repartido.

Estos fuegos se realizarán a pie firme y excepcionalmente marchando, aunque la posición normal del tirador de este arma es tumbado en el suelo.

En el combate, la puntería, tanto en fuego concentrado como en el repartido, se dirigirá siempre al centro del pie del objetivo, empleando el alza correspondiente a la distancia apreciada.

El rendimiento del fuego del fusil ametrallador en la defensiva se podrá aumentar:

Organizando un asentamiento para el arma.

Conociendo las distancias a los puntos importantes del terreno y a los caminos susceptibles que sean utilizados por el enemigo en la zona de acción del arma.

Jalónando las direcciones en que se vaya a hacer fuego.

Estableciendo, si es necesario, dispositivos apropiados para obtener la inmovilidad del arma, o, por lo menos, para limitar la variación de sus punterías, por si conviniera batir durante la noche los objetivos previamente designados.

En el tiro antiaéreo el normal empleo del fusil ametrallador debe también limitarse a los 700 metros, y sólo por excepción se ampliará hasta 1.000 dicho límite. Este tiro, de no disponer de asentamientos apropiados, se debe hacer con el fusil apoyado en la rodilla derecha, aunque sólo en casos excepcionales se debe hacer uso de esta posición.



## LA DOCTRINA DE LOS EJERCITOS EXTRANJEROS

(Continuación.)

5. Los métodos de librar el combate dependerán del carácter de las diferentes fases de la guerra. El Ejército Rojo debe estar preparado para quebrantar la resistencia tenaz del enemigo, tanto en los encuentros de maniobra como al pasar el enemigo a la defensa de posiciones.

6. La sorpresa causa estupor. Por esto todas las operaciones de las tropas deben efectuarse en el mayor secreto y con la mayor rapidez. La rapidez de las acciones unida a la organización, maniobras hábiles y en saber amoldarse a las condiciones del terreno, teniendo en cuenta el enemigo aéreo, son garantía fundamental del éxito en el combate. Las tropas que saben cumplir rápidamente las órdenes, reagruparse rápidamente en una nueva situación, abandonar con rapidez el descanso, efectuar rápidamente los movimientos de infantería, desplegarse con rapidez en todo combate y abrir fuego rápidamente, caer sobre el enemigo y perseguirle, siempre pueden contar con el éxito.

La sorpresa se logra también empleando cuando menos lo espera el enemigo nuevos medios de lucha y nuevos métodos de combate.

Por su parte, las unidades del Ejército Rojo deben estar siempre dispuestas a contestar con un golpe instantáneo a toda sorpresa por parte del enemigo.

7. El empleo de las diferentes clases de tropa en el combate debe hacerse teniendo en cuenta sus cualidades y sus lados fuertes. Cada clase de tropas debe ser empleada en estrecha acción combinada con las demás clases de tropa en las condiciones de mejor aprovechamiento de todas sus posibilidades.

La infantería en estrecha acción combinada con artillería y tanques, con sus actuaciones decisivas en la ofensiva y en la conservación de su posición de combate en la defensa, decide el resultado del combate. Por esto, las otras clases de tropa que actúan conjuntamente con la infantería cumplen sus cometidos en interés de ésta, garantizando su avance en la ofensiva y la resistencia en la defensa.

La maniobra y el golpe asestado por la fuerza humana, apoyados por la potencia de todas las armas de fuego, son condición obligatoria para las operaciones de infantería.

(Continuará.)

(De «Tierra, Mar y Aire».)



## FORTIFICACIONES

Se viene practicando en nuestras fortificaciones, con una tenacidad digna de mejor causa, la llamada trinchera abrigo continua. Esto, que supone un gran error en el llano, en la montaña es de todo punto imperdonable.

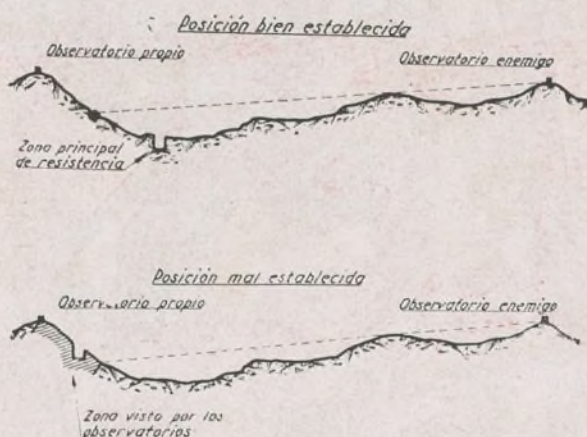
Los defectos de esta trinchera, aunque esté trazada en zigzag, son los siguientes: fácilmente atacable buscando efectos de franqueo; la artillería y las ametralladoras baten completamente su interior; los proyectiles de morteros hieren a seis u ocho hombres y las granadas rompedoras a tiempos, si explotan sobre ella, causan parecidos estragos.

Desde luego, hoy es indispensable que la fortificación o el sistema de fortificaciones de una organización defensiva esté a la altura de las armas que la tiene que batir.

De aquí se puede deducir que la fortificación moderna del campo de batalla es inscribir en el terreno el dispositivo de combate.

Aclaremos un poco este concepto: hay que hacer la fortificación adaptándola al com-

bate que se puede presentar. Es decir, en una posición defensiva veremos, primero, por dónde nos puede atacar el enemigo, nuestros



planes de fuego para contenerle, el escaqueamiento de fuerzas indispensables para una resistencia y, adaptándola a todas estas condiciones, haremos la fortificación.

La ventaja que este sistema reporta es la siguiente: no existen puntos de asenta-

miento desde donde pueda lograrse los efectos máximos del flaqueo.

La rompedora a tiempos no alcanza, en el caso más favorable, más que a un par de hombres; no es posible concentrar los fuegos en una línea o en un punto; hay que batir una zona. Desaparecido el orden táctico lineal queda abolida la trinchera como elemento defensivo de combate. Se deben fortificar puntos, nidos de ametralladoras y de fusil ametrallador, puestos de fusileros granaderos aislados o por parejas, todo en orden escaqueado profundo, como los dispositivos de combate.

Otra costumbre que hay que desterrar de la imaginación de todos nuestros oficiales es la de colocar las posiciones en las cumbres y vértices, las cuales no constituyen posiciones militares y son sólo observatorios que hay que conquistar para colocar a su vanguardia la posición.

En los gráficos se ve claramente dónde debe colocarse una posición, pues el táctico dice de manera taxativa que toda línea principal de resistencia debe estar oculta de los observatorios enemigos.

## Nuestra especialidad

### EL EQUIPO

Muchas y muy variadas han sido las controversias que en nuestro mismo seno se han suscitado al tratar del equipo, sobre todo el de invierno, pues el de verano, por aceptar el corriente de la Infantería, se solucionó este problema, ya que en estío el vestuario del soldado de montaña no se diferencia del otro más que en el calzado.

De todas formas, vamos a exponer aquí, aunque sea de una forma somera, el equipo del soldado de montaña en verano:

La bota de cuero con buenos herrajes es la más apropiada para nuestro cometido, llevando siempre de repuesto un par de abarcas, por si hubiéramos de movernos en terreno completamente rocoso y además para poder dar un descanso a los pies después de grandes marchas, ya que la abarca, empleando calcetín de lana, es muy cómoda y de mayor duración que las alpargatas.

El pantalón corto es muy práctico por la gran desenvoltura que proporciona a la tropa, aunque no nos permite prescindir del pantalón largo, pues a grandes alturas, aun en el rigor del verano, se deja sentir frío. Dicho pantalón, abrochado en el tobillo como el que actualmente usamos, es el más práctico.

Una camisa, el jersey de lana con el capote y el indispensable morral de armadura, son el complemento de nuestro equipo.

Si nos tuviéramos que mover por grandes superficies rocosas como las de los Pirineos, entonces sería indispensable la cuerda de escalada—una por patrulla—, las clavijas y el martillo.

Para definir el equipo de invierno, lo mejor que podemos hacer es reseñar el que se ha adoptado por la Junta Económica para nuestro Batallón:

El cubrecabezas será la gorra noruega de paño con orejeras, que por su aspecto marcial, por su comodidad y abrigo, en unión de la capucha del «anorak», deja completamente tapada la cabeza.

Como no conviene, contra lo que generalmente se cree, recargar de ropa al soldado, hemos propuesto como prenda principal del equipo una especie de tabardo de paño con dos filas de botones, que puede llevarse abierto o cerrado hasta el cuello. Este chaquetón o tabardo irá ajustado a las muñecas para impedir la entrada de la nieve.

Debajo de esta prenda se llevará un jersey fino de lana que constituirá una prenda reglamentaria del equipo con la camisa.

Aunque lo mejor para las manos serían los guantes y manoplas del tipo «Selvu», de lana sin desengrasar, ante la imposibilidad de proporcionárnoslas se usará el guante de lana y la manopla de cuero.

El pantalón será de tipo «Nicker», de paño ligero y lo suficientemente amplio para no estorbar los movimientos del esquiador.

Unas medias de lana y unos calcetines completarán, con los botines y la clásica bota noruega, nuestro atavío.

Se ha prescindido este año del pantalón blanco, que servía el pasado para disimular nuestra presencia, porque la experiencia nos demostró su escaso rendimiento, y en su lugar se alarga el «anorak», que llegará hasta medio muslo y que será blanco con capucha y de tela impermeable.

Es imprescindible que las tropas de montaña aprendan a manejar el «piolet» y a servirse de los «crampones», de los que nuestra unidad estará dotada este invierno.

### IMPORTANCIA DE LOS CABOS Y SARGENTOS

Si la importancia de los cabos y sargentos es reconocida en la Infantería como uno de los elementos más importantes para el buen funcionamiento de la unidad, mucho más lo será en la montaña, donde ambos, pero sobre todo el sargento, tendrán que realizar misiones trascendentales completamente alejados de sus bases y en las que necesitan unas condiciones especiales para el cumplimiento de las mismas.

Siendo la guerra en montaña la que más se presta a los golpes de mano, a las grandes descubiertas y a las incursiones en terreno enemigo, tanto el cabo como el sargento, que muchas veces operarán solos en estas misiones, deben reunir excelentes condiciones de montañeros y esquiadores para llevar siempre el control de la tropa a su mando, así como las de sangre fría, capacidad y conocimiento del terreno, para sacar indemne a su pequeño destacamento y con el objetivo cubierto.

Por tanto, a la capacitación de cabos y sargentos tendremos que darle una gran importancia, no sólo en aquellas funciones que le son propias, sino también en aquellas otras que corresponden a nuestra especialidad.

El cabo y el sargento, además de todas las condiciones que en nuestro artículo anterior señalamos para el soldado, deberá ser el hombre de más completa moral, acostumbrado a la guerra en la montaña, con capacidad suficiente no sólo para dirigir a sus hombres en los grandes combates, sino también poseer aquellos conocimientos indispensables de verdadero jefe cuando tenga que operar aislado—caso muy frecuente en la montaña—. Los golpes de mano y descubiertas deben ser su especialidad y estudiarlos y prepararlos concienzudamente; es la tarea principal de su labor.

NOTA.—Algunos camaradas me han hecho ver que al decir en el artículo anterior «Nosotros, el año pasado, no pudimos ocuparnos más que de enseñar el manejo de este «vehículo de madera» a los que no sabían, pero este año...», podía interpretarse por quien, sin conocer su historial, lo leyera, que sólo al aprendizaje de los esquís habíamos dedicado el invierno.

Naturalmente que yo hablaba únicamente de capacitación y en la suposición de que todos cuantos leen CUMBRES conocen cómo defendimos la Sierra, nuestras penalidades y nuestro entusiasmo. De ello se habla en otro lugar de este número, y no creo necesario extender más esta aclaración.

Francisco MOLINA



# Odio a muerte

## Salamanca

Pesados crespones negros oscurecen las calles pálidas de desolación. No hay ruidos vibrantes ni ojos risueños por ningún lado. Dentro de alguna triste casucha suena un gemido contenido y lágrimas de fuego abrasan las arrugas secas de un rostro de mujer.

La maravilla de la plaza está manchada y rota por las figuras extrañas y rígidas de gigantes rubios que, como pegotes de barrio sucio rompen la perfección de la armonía de sus arcos.

Suena de pronto el lamento metálico de las trompetas guerreras: va a desfilar el llamado ejército «nacional».

Un ruido fuerte y pesado llega y envuelve, destruyendo la arquitectura exquisita y castellana de la Plaza Mayor de Salamanca.

Pasan primero los falangistas, cretinos y achulados, que cumplen en la sombra su repugnante misión (de retaguardia siempre) y que limpian sus manos, ennoblecidas un instante por la sangre de los trabajadores, en los cuerpos impuros de mujeres de lupanar. Siguen los colores atroces de cientos de moros sucios e imbéciles, que miran al pasar las líneas blandas de catequistas histéricas que les saludan con gritos enloquecidos de lujuria.

Ahora pasan divisiones enteras de italianos, peripuestos como coristas baratas, y que tapan su alegría mediterránea con el ne-



# al inhumador

gro descolorido de sus camisas y el de las plumas ajadas y grotescas de sus sombreros. Retumban quejándose las piedras fuertes de la calle: llegan los germanos, insensibles e idiotas, taladrando con sus pisadas duras el suelo conquistado de un país para ellos despreciable.

Estremecimientos eróticos de mujer rica acompañan el andar mecánico de las hordas nacionales, que reciben irónicas la bendición hipócrita de un obispo lleno de joyas. Detrás de las puertas humildes hay madres y chiquillos enclenques que crisan sus manos y sus dientes para contener un grito de rebeldía y desesperación. La Universidad, triste y cerrada, soporta silenciosa la vergüenza de albergar en sus corredores magníficos, armas negras señaladas con la ignominia de la svástica infamante.

Miguel RUIZ-CASTILLO

**En Barcelona, la  
aviación fascista asesina  
a más de cuarenta niños.  
¡Estas son las heroicas hazañas  
de los "salvadores de España!"**

Ayuntamiento de Madrid





## ¡SALUD, CAMARADAS!

Ya estáis entre nosotros. Sentíos contentos y satisfechos por haber tenido la suerte de pasar a ser parte integrante de la familia alpina. Pocos días llevamos conviviendo, y parece que nos conocemos de toda la vida. Mas no creáis que el trato que ahora recibís se debe a una consigna lanzada de antemano, no; este mismo trato os será dado en las jornadas más duras y en los momentos más difíciles que tendremos que soportar en la época que se avecina; lo recibiréis mientras permanezcáis a nuestro lado. Ahí tenéis demostrada una de las mayores virtudes que adornan desde los primeros días a los componentes de esta Unidad: el saber ser camaradas.

Otra de las cualidades está representada por el concepto que de la disciplina tenemos formado. Aquí podéis ver confundidos a jefes y soldados esperando en las largas filas del rancho; los podéis observar conversando y discutiendo amistosamente, descansando en idénticos lechos, y, en una palabra, los podríais confundir en las horas libres de servicio, si no fuera por las insignias. Aquí no hay corrillos de clases u oficiales; aquí hay corrillos y reuniones de camaradas, sin distinción.

Pues, a pesar de esto, en los momentos de servicio respetamos más a estos camaradas que si estuviéramos sujetos a una disciplina férrea impuesta por el terror, y los respetamos porque tenemos el convencimiento de que si esos compañeros ostentan graduaciones no es por su gusto, sino porque les han obligado a usarlas los mismos que nos hicieron a nosotros vestir de soldados; los que se levantaron en armas contra su Patria. ¿Comprendéis ahora el porqué os tratamos bien y el motivo o fundamento que tenemos para imponernos una disciplina?

Si la guerra hay que ganarla a base de disciplina, venga esa disciplina. Si con ella conseguimos acortar en un solo día su duración, bienvenida sea. En un día podemos evitar la muerte de muchos camaradas, a la vez que recobramos nuestra libertad una jornada antes.

Camaradas que ya estáis entre nosotros, seguir estas normas; saber ser dignos de vuestros hermanos de lucha; llevar en vuestros macutos libros, muchos libros; capacitaos, haceos hombres de provecho, para que podáis recordar con nostalgia el día de vuestro ingreso en el Batallón de Montaña.

GREGORIO GARCÍA MUÑECAS

De "Par-peto", mural de la 4.<sup>a</sup> Cía.

**H**emos recibido la siguiente carta, que nos honra publicar:

**CAMARADAS DEL BATALLÓN DE  
MONTAÑA: ¡SALUD!**

En estas letras envío mi más ferviente saludo antifascista a todos los camaradas que componen el Batallón de Montaña, y muy especialmente a los que co-



El vocablo juventud es sinónimo de renovación de la antigua y privilegiada sociedad, de progreso, paz, cultura y trabajo.

Bajo esta bandera lucha y derrama su sangre generosa por el suelo de España la juventud española.

Por esta bandera, sin regatear el aprecio a la vida, la juventud, desde el primer momento, abandonó las fábricas, los talleres, los trabajos agrícolas y las oficinas para cambiar las herramientas de trabajo por el fusil y aplastar de una manera rotunda y perenne al despotis-

mo, a la incultura, a la guerra, a los defensores de la explotación del hombre por el hombre, al que acoge como consigna todo esto para satisfacer su avaricia capitalista y que queda simplificado por la palabra «fascismo».

Por eso es el mayor enemigo de la juventud laboriosa, porque es el que con sus manos manchadas con la sangre de las mujeres y niños asesinados al bombardear «objetivos militares», quiere rasgar esa bandera y sumirnos en los campos de concentración.

Pero la juventud está dispuesta a morir luchando antes de que ese régimen de opresión destruya y anule sus reivindicaciones. Y los jóvenes españoles saben por experiencia que el camino más recto y firme para la victoria y para conseguir sus justos derechos, es que la juventud antifascista deje a un lado sus prejuicios de partido y se una en un bloque de granito en el que se grabe la palabra «unidad».

César LORENZO

4.<sup>a</sup> Compañía.

## NUESTRO MURAL

Debe tener, ante todo, un contenido de guerra. Hemos de llevar a él nuestro deseo para lograr una mayor capacitación militar. Hagamos que sea el exponente de todos aquellos problemas o hechos dignos de mención de nuestra Compañía.

Nunca caigamos en la creencia equivocada de ver en él un deseo de lucimiento en cuanto se refiera a una habilidad personal.

Tenemos todos la obligación de hacer que nuestro mural sea una orientación para todos nosotros. Cuando vayáis a escribir algo para él debéis ser claros y breves.

Procuremos darle entre unos y otros el justo matiz que debe tener todo periódico hecho en el frente.

(De "Montaña", mural de la 3.<sup>a</sup> Compañía.)



laboran en CUMBRES, órgano de dicha unidad.

Por conducto de mi hermano (un soldado más de dicha unidad) he recibido los tres primeros números de vuestro periódico correspondientes a los meses de junio, julio y agosto.

Después de haberlos leído detenidamente, yo los he colocado en nuestro periódico mural y puedo aseguraros que todos los camaradas de este aeródromo, a través de su lectura, han comprendido y aprobado vuestra magnífica labor, por el esfuerzo tan formidable que supone llevar a efecto la realización de un periódico que recoja en sus líneas los trabajos encaminados a perfeccionar los pequeños defectos que aún se observan en nuestro Ejército popular.

Vosotros, camaradas, podéis estar muy satisfechos de vuestra labor en CUMBRES; los artículos sobre capacitación técnica y cultura general, adaptados a la estrategia militar, como asimismo los que dejan entrever la necesidad de una práctica y metódica cultura física, que haga de cada combatiente un fuerte y vigoroso atleta, como vuestra «Sección humorística», muy amena y original; en fin, todos los artículos muestran a rebosar el interés de sus escritores de ha-

cer algo útil y práctico para ganar la guerra.

Por todo lo expuesto, camaradas, sois acreedores a los mayores elogios, que nosotros no os regateamos, pues estamos seguros de que para ganar la guerra es tan útil un libro como un fusil, y a medida que elevamos nuestro nivel medio cultural, habremos dado un paso decisivo para aplastar al fascismo internacional, que pretende colonizar nuestra querida España.

Camaradas del Batallón de Montaña: Nosotros sabemos bien de vuestro heroico comportamiento; las crestas nevadas de Guadarrama y Navacerrada dicen bastante de la labor callada, pero no menos fructífera, realizada por vosotros en el invierno y la primavera pasada; sólo nos resta decir que os prometemos que podéis contar con nuestra noble y generosa ayuda para que todos juntos podamos aplastar al fascismo.

¡Viva nuestro glorioso Ejército popular! ¡Adelante hasta el total exterminio del fascismo internacional! ¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

Pedro MARTÍN JAQUETI

Soldado de la gloriosa Aviación republicana.



## ¡Nada de material inservible!

Creo recordar haber tratado este tema en otro número de CUMBRES, pero quiero insistir en él, siendo, como es, un problema de gran trascendencia. Se trata, como sabemos, del relativo poco cuidado que tenemos en conservar y aprovechar el equipo. Hay que reconocer, compañeros, que aquellas ropas que hemos tirado han sido producto de jornadas de intenso trabajo, y que pueden aportar utilidad todavía.

En la Gran Guerra (1914-1918), los aliados—Francia, por más indicación—despojaban a sus cadáveres de la ropa que se encontraba en mejor estado, y se la daban de nuevo a otros soldados, previamente desinfectada. A pesar de aprovecharla como se indica anteriormente, la ropa destrozada, el cuero, las alpargatas de yute y cáñamo tienen numerosas aplicaciones industriales, entre las cuales resalta, por su importancia en la guerra, la fabricación del papel. El caso que voy a relatar no se ha dado en nuestro Batallón, pero sí tenemos que deplorarlo por haberse dado en nuestro Ejército. Convivíamos por entonces con los compañeros de determinado Batallón; se efectuaba un relevo, cuando reparamos que un soldado arroja sobre unas matas una muda interior, y seguidamente vemos que se aleja para incorporarse a la formación.

Nos adelantamos varios, y al recriminarle por su proceder, nos respondió que aquella muda estaba plagada de "vitaminas", y que cuando iban al pueblo les proveían de ropa nueva. Este hecho no aporta ni el más insignificante grano para el monumento a la victoria; su deber no estaba en arrojarla, sino en darla a lavar, ahorrando una muda nueva, que muy bien podría servir a otro que la necesitase más. Todo esto, en lo concerniente a la cuestión del equipo; pasamos seguidamente a lo referente al material bélico. En Segovia, según manifestación de unos evadidos, se ha publicado un bando ofreciendo cinco céntimos por cada vaina que presenten. Con esto nos podemos ir dando cuenta de la importancia capital que tiene la utilización del material en desuso.

Habiendo dado cuenta de todo lo expuesto, me permito emitir la opinión de que en el Batallón se formen cuadros para la recogida de vainas, ropa, calzado, etc., y si esto es incumbencia del teniente de Intendencia y Recuperación, que dé las órdenes oportunas a los sargentos administrativos o a quien crea oportuno. Así ayudaremos a los compañeros que trabajan por nosotros en la retaguardia; así, administrándonos bien, resistiremos y arrollaremos al fascismo.

(Del mural del "Hogar".)

JOSÉ MONTERO SANCHEZ

## MAL VIENTO

(ROMANCE)

Mal viento para traidores  
el viento que cruza España.  
Dura está para los dientes  
que pretenden devorarla,  
la corteza de esta tierra  
que se ha erizado de balas;  
que con valor se defiende,  
que se defiende con alma.  
Dura es la piel de esta tierra  
para que puedan mellarla  
los dientes de lobos viejos,  
que la muerden en manadas.  
Se van dejando colmillos  
en todas las dentelladas.  
Se van quedando sin fuerzas  
en cada trozo que atacan.  
Ya ni el peso de sus cuerpos  
pueden resistir sus patas  
y se tambalean inciertos  
con la pupila extraviada,  
aullando a los cuatro vientos  
la impotencia de su rabia,  
manchando el suelo que pisan  
con sus repugnantes babas.  
Malos vientos los que corren  
por el cielo de mi Patria  
para las fieras infames  
que buscan clavar las garras  
en este suelo valiente  
que se ha erizado de balas.  
No son buenas las firmezas  
enormes de vuestras almas  
para los lobos cobardes  
que buscan carne de España.  
Ni son buenos los corderos  
(que transformaron en garras  
pezuñas inofensivas  
y los gritos de venganza  
cambiaron por los balidos)  
para sus negras entrañas.

Mal viento para traidores  
el viento que cruza España.

LUIS GALLEGU MOLINA

3.<sup>a</sup> Compañía.



AGITADORES DE "MASAS"

Por muchas protestas que hagas  
de antifascismo, si te embriagas o  
juegas con la baraja, eres indigno  
de estar en el Ejército Popular.

## C A P A C I T A C I O N

Una gran consigna de la Juventud, que va corriendo como un reguero de pólvora: "Capacitación de toda la Juventud en el Ejército."

Todos los combatientes, desde sus mandos más responsables hasta el último de los soldados, se capacitan. Capacitación inmensa que se traduce en un mayor coraje en la lucha, en un mejor y nuevo planteamiento de las operaciones y en una educación militar junto a la cultura necesaria. Y es la Juventud, formada por muchachos, que de la fábrica, el taller, la oficina, la Universidad, se lanzaron a la calle, al campo, a la Sierra, sin un mal fusil, a contener a los fascistas que mandaban los generales traidores que venden su Patria al fascismo extranjero, que quiere apoderarse de nuestro rico suelo. Es por lo que la Juventud antifascista quiere capacitarse para mejor luchar contra el fascismo.

MARIANO ARIAS

2.<sup>a</sup> Compañía.

## UNIDAD POLITICA PARA GANAR LA GUERRA

Camaradas: Vamos camino de catorce meses de guerra, y durante ese tiempo nuestra preocupación ha sido que todos los antifascistas nos viéramos unidos en un solo partido: el Partido Unico del Proletariado. ¡Pues nada más sencillo!

Para llevarlo a efecto basta con poner de nuestra parte un poquito de voluntad y dejarnos de condiciones y pechos, que sólo conducen a que la guerra se prolongue, y esa labor nos corresponde especialmente a nosotros, ya que desde el primer día de lucha nos hemos compenetrado tanto en todas las misiones que se nos han encomendado. Nuestra unión será un arma más contra el fascismo, porque una vez que todos los elementos que integran el Ejército popular se hallen encuadrados en un mismo partido, se allanarán muchas dificultades que ahora surgen y que nos llevarán al triunfo definitivo.

Así es que, camaradas, poned cada uno lo que esté de vuestra parte para lograr lo que tanto deseamos.

A. RUBIO

Del mural de la 2.<sup>a</sup> Compañía.

## Organización y disciplina base de la Victoria

Es indudable que ha llegado el momento de la realización de la gran ofensiva de nuestro glorioso Ejército. Para ello es necesario que nuestra organización sea llevada hasta el máximo y que la disciplina en nuestras filas se lleve con todo rigor, hasta el extremo necesario, para evitar surja en momento alguno cualquier foco de indisciplina, que más propiamente debiéramos llamar rebeldía.

Para que esta organización y disciplina sea prontamente llevada a cabo basta con que cada soldado del Ejército popular se sitúe en el lugar que le corresponde, según el grado que para honor suyo y de la España republicana le ha sido confiado.

CAMILO PEREZ

3.<sup>a</sup> Compañía.





## CULTURA

Publicamos unos datos del movimiento de fondos e ingresos de libros y material durante el último mes. ¿No justifican estas cifras una petición de ayuda más intensa a los fondos de cultura?

Dos Compañías, la 2.<sup>a</sup> y la 3.<sup>a</sup>, tienen constituidos los grupos de ayuda a CUMBRES. ¿Cuándo imitan su ejemplo las demás?

### INGRESO DE MATERIAL DE CULTURA DEL 25 DE AGOSTO AL 25 DE SEPTIEMBRE

Libros:	
Literatura .....	131
Estudio .....	136
Política y social .....	25
Técnica militar .....	73
Varios .....	7

Total volúmenes..... 372

### MATERIAL DIVERSO

Mapas .....	11
Cuadernos .....	980
Lápices .....	828
Portaplumas .....	30
Plumas .....	200
Cartas con sobre .....	1.500
Tarjetas postales .....	175
Cartas de campaña .....	500
Juegos de ajedrez .....	12
Jabalinas .....	6
Goma, tramilla, etc.	

### ESTADO DE CUENTAS DEL 25 DE AGOSTO AL 25 DE SEPTIEMBRE

	Pesetas
Ingresos:	
Existencia anterior .....	1.061,10
Donativo Amigos CUMBRES, 3. <sup>a</sup> Compañía .....	173
Idem id., id., 2. <sup>a</sup> Compañía .....	145,50
Venta sellos de Cultura .....	463,50
Donativos por material entregado .....	392,75
TOTAL .....	2.235,85

Gastos:	
Donativo al Comisariado, s/c .....	25
Idem a "Norte", s/c .....	100
Importe impresión de sellos Cultura .....	96
Compra de material, s/c .....	494,80
Idem id., libros, s/c .....	675,80
Franqueo y otros gastos .....	86,75
TOTAL .....	1.478,25

### RESUMEN

Existencia anterior .....	1.061,10
Ingresos durante el mes .....	1.174,75
Total de ingresos .....	2.235,85
Gastos .....	1.478,25
Resto en metálico .....	757,60

Aparte de lo que los números expresan, habéis podido apreciar los resultados de la enorme labor realizada por Rojo, Gil, Portela y Alonso, de la Comisión de Trabajo Social, en cooperación con los camaradas que en las Compañías se dedican con entusiasmo al trabajo cultural. Figuraos lo que con un poco más de dinero se puede hacer. ¡Ayudad a CUMBRES y la labor cultural del Batallón!

Una hora libre dedícala a instruirte.



## DEPORTE

Cada vez es mayor la preocupación por la cultura física en nuestro Batallón; la gimnasia y los deportes se practican con verdadera afición. De tal modo trasciende al ambiente, que ya los reclutas recién ingresados preparan una manifestación deportiva para corresponder al festival con que a su llegada les obsequiaran los veteranos.



El día 5 del pasado mes de septiembre fué a Madrid una representación de nuestros atletas para competir en un festival deportivo organizado en homenaje al Ejército del Centro.

Por dificultad en los transportes llegaron tarde a los concursos de atletismo, y para aprovechar el viaje..., ganaron tres pruebas de natación.

\*\*\*

El día 19, en el festival homenaje a la 150.<sup>a</sup> Brigada, un equipo nuestro de «rugby» compitió con la selección militar madrileña, empatando a seis puntos.

Si hablas de la necesidad de ser disciplinado, empieza por serlo tú.

Ayuntamiento de Madrid



## CATARRO

¡Qué cosa tan vulgar es un catarro! Esta es la creencia general; creencia que tiene de simple lo mismo que cuando se piensa en la vida de una mariposa, sin tener en cuenta que para llegar a ella ha necesitado una vida anterior de larva y de crisálida.

Tan vulgar es el sistema de producción de un catarro que los agentes que intervienen en su elaboración son microbios que siempre llevamos encima de nosotros, dentro de nuestro organismo. Entonces preguntaréis: si esto es así, ¿por qué no se están produciendo constantemente catarros? La razón es sencilla. En condiciones normales el organismo dispone del número suficiente de reservas contraatacantes, que anulan la influencia que estos organismos puedan tener sobre el individuo; están en un sistema de juego de balanza, equilibrados, y si hay una pequeña diferencia es a costa de un favor por parte del organismo. Basta una causa desfavorable que, poniendo en condiciones de inferioridad al organismo, permitan que los microbios actúen sobre él.

¿Cuáles pueden ser estos factores? El frío es uno de ellos. El frío, y sobre todo en forma de corriente de aire, coge al organismo de improviso, como si dijéramos; anestesia las facultades de combatividad del organismo y los microbios se aprovechan de esta falta de oposición, que momentáneamente desaparece, y verifican la infección.

No hay ni que decir que las causas que así obran son múltiples: el alcohol, excesos de cualquier índole, fatiga, mojaduras, etc., etc. En una palabra: todas las causas que crean, aunque sea momentáneamente, un déficit orgánico.

Las diversas formas de intensidad que puede tener un simple enfriamiento son todas debidas a la misma manera de originarse, tanto el constipado como el catarro laríngeo o traqueítis, las diversas bronquitis y las pulmonías y neumonías.

Un individuo que ha sufrido varias infecciones de su árbol respiratorio queda predispuesto a que posteriormente, por causas de menor motivo, vuelva a enfermar; sus pulmones quedaron en condiciones de mínima resistencia, se resienten de la enfermedad que padecieron.

Del enunciado de los motivos que dimos como predisponentes para el catarro, o más ampliamente, al enfriamiento, deduciremos fácilmente cuál será la profilaxis, o sea el modo de evitarle.

E. M. BABIN

Tte. jefe de Sanidad.